

Evasión

Huye esquiva. Vertiginosa.

Cada día a mi lado pasa, atareada,
en sus cosas, cruza mi ventana
madrugadora, en todo metida
revolviendo en todas las salsas.

Creo que la detengo y... pasa.

En buena fe lo creo, cuando amante
a ti te beso, parece intrigada,
vacila como de otro talante,
al fin rechazo mi vano anhelo
ni en el amor esta interesada.

Siiiiigue, activa, sin pausa, intratable.

Hoy parece que se detiene aturdida;
los medios narran crónicas de tragedias,
de instantes en vilo, pronto olvida
los rostros de dolor, del llanto escapa
y gira rauda en una nueva esquina;
ya lejanas las muertes se callan
ante el vértigo que da su huida.

Continúa, sigue como bala frenética
lanzada y ansiosa no ve la belleza.

No mira ese campo de aromas,

el pasional vestido de amapolas.

Los soles nacen floridos, sangrantes

mas ella ya ni los mira; indiferencia

ilumina su mirada, brillos de orate

oscurcen lunas llenas gigantes.

Las pequeñas cosas están azoradas,

la fuerza de lo simple ayer efectiva

ante su frialdad cae de rodillas.

En un cajón guardó sus siestas,

ya no toma café en la sobremesa,

no tiene tiempo y toma pastillas

para no pensar en sus prisas.

Sin respeto la aburre la charla,

filosofar para ella es un fastidio,

la cultura no detiene su marcha.

Ninguna obra de arte es de auxilio

para darle una dosis de calma.

La mayor frialdad anima su urgencia,

me asusta su inhumana correría.

Matar la más mínima simpatía

necesariamente invoca desgracias.

El fin se cierne como una aberración
sobre la grupa, apremia a latigazos
irracionales que dicen: ve más de prisa.
Es ya pura inercia lo que impide parar.
El sosiego y la reflexión agonizan
pisoteadas, sangran bajo las patas
de los caballos. Veloces las ruedas giran
en el carro infernal que avanza,
dentro de un circo sin cartel de salida.
Guía la cuadriga vertiginosa, nos urge
la señora VIDA, siempre, con más prisa...

Terrassa, 12 de Octubre 2017

©MARVILLA